



"LA SECRETA OBSCENIDAD DE CADA DÍA". Sala Abril, Galería del Ángel, en funciones alternadas con la exitosa "Los Compadritos".

Si Marco Antonio de la Parra es un buen o mal squiatra es algo que tendría que decirlo algún paciente suyo. Ahora, que sabe conmocionar cuanto resorte oculto tiene el hombre, y desde un escenario, es indudable. Esta obra es tan buena que está haciendo una breve temporada porque fue invitada al extranjero. Según Marco Antonio, hizo esta obra para respetar su exhibicionismo que estaba a mal traer: recogió una serie de ideas que se le estaban abriendo y las muestra: "Son mi obsesión con el criminal que todos llevamos dentro, con el poder, la violencia, la culpa y la redención; con el sexo y la muerte, con la imagen del anacrónico encuentro entre Freud, Marx y Nietzsche. En los últimos son los grandes interpretadores de nuestro tiempo, los que nos sacudieron el narcisismo, diciéndonos de una vez y para siempre que nuestro lenguaje no dice lo que dice, que no somos lo que creemos que somos y que la realidad no es real", como cuenta.

Sus ansiedades son logradas en esta puesta. Sus mensajes llegan claros al espectador que vive a estacadas mientras soporta el enorme suspense de esta farsa griega. Freud y Marx son presentados como dos exhibicionistas ventados frente a una escuela de niñas para hacer un show: se hacen trampa, se gritan los insultos

1986, p. 36 (en: Teatro).

"La Secreta obscenidad de cada día" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Secreta obscenidad de cada día" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile